

ESPAÑA

Los amigos de Carlos Palomino afirman que el acusado les amenazó de muerte a todos

Siete testigos afirman que cuando el acusado se percató de **la presencia del grupo antifascista sacó una navaja**

17.09.09 - EFE | MADRID

Varios amigos del joven antifascista Carlos Palomino, que iban con él en el metro cuando fue apuñalado, aseguraron ayer que su agresor, el ex militar Josué Estébanez, gritó tras el ataque que «los iba a matar a todos», les llamó «guarros» y levantó la mano haciendo el saludo fascista.

Los jóvenes declararon ayer como testigos en la Audiencia Provincial de Madrid en la segunda sesión del juicio a Estébanez, para quien el fiscal pide un total de 29 años de prisión por el asesinato de Palomino el 11 de noviembre del 2007 en un vagón de metro en la estación de Legazpi, cuando iba a sabotear una manifestación de ultraderecha a la que supuestamente se dirigía el acusado.

Los siete testigos han corroborado la versión del fiscal, que en su escrito de conclusiones provisionales sostiene que cuando Estébanez se percató de que en el andén esperaba un grupo de jóvenes antifascistas, «sacó una navaja» y la ocultó en la cara posterior del antebrazo.

Asimismo, la Fiscalía agrega que Palomino hizo unos comentarios al acusado «cuyo contenido se desconoce» y a los que Estébanez respondió «de manera inesperada y con la finalidad de acabar con su vida, clavándole directamente en el corazón la navaja», lo que provocó la muerte del joven.

Los siete conocidos de la víctima explicaron, ayer en la vista judicial que el acusado llevaba puesta una sudadera -Three Stroke- con simbología de extrema derecha, «la que llevan los neonazis en Madrid», afirmaron. Cuando Palomino accedió al vagón le preguntó por ella al acusado. También, destacaron que Estébanez ejecutó «un saludo nazi».

Asimismo, una compañera del fallecido relató que lo que primero escuchó fue, «¡Lleva un pincho, lleva un pincho!», en ese momento, intentó advertirle de que Estébanez escondía un arma, pero a Palomino «le pilló completamente desprevenido».

Por otra parte, dos vigilantes del metro aseguraron que el presunto asesino del menor no pidió auxilio, pese a que éste afirmó el pasado lunes, durante el juicio que se sigue contra él, que apuñaló al joven porque le «entró miedo» y se vio «acorralado».

Recuerdo en Salamanca

Cinco fuentes de Salamanca amanecieron ayer teñidas de rosa. Personas sin identificar arrojaron una importante cantidad de tinte de este color en la plaza del Oeste, la escultura de homenaje al empresario en la Gran Vía, la fuente de la plaza de Carmelitas y la rotonda de la Brigada del Jarama, informa Francisco Gómez. La gamberrada también afectó a la fuente situada en la Plaza de la Universidad de Bolonia, en el Campus Unamuno. Una página web vinculó este hecho con el recuerdo a Carlos Palomino.

